Long-term psychodynamic psychotherapy. A basic text

Editores: Glen O. Gabbard

Editorial: American Psychiatric Publishing.
Washington, 2004, 210 páginas.

Ya hemos mencionado en comentarios anteriores el feliz mandato del 2002 del Comité de Revisión de Residencia Psiquiátrica de los EEUU de elaborar unas pautas estrictas de "Competencias Nucleares en Psicoterapia" destinadas a los psiquiatras en proceso de formación como especialistas, lo que ha dado origen a una serie de cinco textos básicos de las principales modalidades de psicoterapia así como criterios rigurosos para su evaluación al final del período de la especialización. El que ahora comentamos es de orientación psicodinámica y proviene de un psicoanalista que ocupa un importante lugar tanto al interior del psicoanálisis como en la psiquiatría americana.

Es un libro atenido estrictamente a sus propósitos: dar a conocer las bases de la teoría psicodinámica, entregar los mecanismos de acción de las principales técnicas a disposición del estudiante en capacitación, proporcionar el marco y las intervenciones a las que se puede recurrir en las diversas situaciones clínicas, ayudar con ejemplos a identificar la transferencia y contratransferencia, aportar con una planificación rigurosa para lograr las metas proyectadas y dar un patrón para seguir atentamente los diferentes períodos por lo que atraviesa el proceso terapéutico. Todo lo anterior siguiendo el modelo del psicoanálisis clásico aunque respetando el hecho que no está dirigido a psicoanalistas en su período de análisis didáctico sino a futuros psiquiatras generales que se están adiestrando en hospitales y consultorios y, por ello, están al tanto de otras concepciones de la enfermedad mental y otras maneras de abordarlas, aún dentro del campo de la psicoterapia.

No es un libro de cocina pero tampoco es un manual novedoso ni por sus planteamientos teóricos ni por sus abordajes técnicos creativos. Por decirlo así, se deja leer con facilidad aunque se podía esperar que un autor tan conocido hubiera puesto mayor empeño y dedicación personal, se entiende, que hubiera hecho aportes propios más allá de lo consabido. Donde se nota especialmente la ausencia de originalidad es en las viñetas clínicas que van mostrando en concreto aquello que se ha analizado teóricamente. No son interesantes, son demasiado generales e inespecíficas, no se ataca al inconsciente sino se permanece en un plano cognitivo preconscious, no permiten evaluar con certeza si las intervenciones son apropiadas o producto de la idiosincrasia o contratransferencia del psicoterapeuta. Siempre surge la pregunta ¿de dónde sacó esa intervención? o ¿por qué no trató de imaginar una diferente dinámica a la base del caso?

Uno sospecha que Glen Gabbard está comprometido en exceso, intelectual y pragmáticamente, con la psiquiatría americana establecida actual como se comprueba también en su conocido libro *Psychodynamic Psychiatry in Clinical Practice* (American Psychiatric Publishing, 2005) donde intenta analizar todos los cuadros clínicos de acuerdo al DSM-IV. Es una ventaja -conoce los avances últimos de la psiquiatría clínica- pero tiene el inconveniente o peligro de perder la esencia de lo psicoanalítico, que es el inconsciente propiamente tal, en aras de un practicismo demasiado inmediato o de teorías de moda provenientes de las neurociencias, interesantes, pero que se encuentran en un plano muy tosco aún como para ayudar al psicoterapeuta junto al *couch* del enfermo a iluminar su vida atormentada.

Llama la atención lo débil que nos parece el análisis de los casos si se compara con las estrictas evaluaciones a las que se someten los alumnos al finalizar su pasada por la Unidad de Psicoterapia. El último capítulo es una buena prueba de que están obligados a rendir con diferentes monitores en distintas ocasiones (presentación oral de sus casos, exámenes escritos, exámenes

orales, cintas de DVD donde se observa la ejecución de una psicoterapia, cintas grabadas). Uno se pregunta, si ellos están sometidos a tantas mediciones de su desempeño ¿cómo es posible que lo consigan con un texto tan básico?

Pero las observaciones hechas hasta aquí a lo mejor pecan de excesivas. Es una obra que se puede y debe recomendar a todos nuestros estudiantes de posgrado porque representa un texto pensado y escrito específicamente en estos y, también, en nosotros como docentes. Con ella se nos

facilitará, en buena medida, nuestra labor como supervisores. Si alguien considera escribir en el futuro un libro dedicado a los psiquiatras generales que están por comenzar su dura batalla con sus pacientes neuróticos o con trastornos de personalidad deberá tomar en cuenta este libro de Glen Gabbard porque, aunque limitado, es un punto de partida confiable y seguro. Quizás ahora entendemos mejor parte de los reparos que Freud tenía para no publicar un tratado sobre técnica psicoanalítica.

GUSTAVO FIGUEROA C.